

## VII DOMINGO ORDINARIO B/2009

Dios ha sido tan bueno con el pueblo de Israel como nunca lo ha sido con ningún otro en toda la historia de la humanidad. Por su amor El eligió a sus antepasados e hizo de Israel su propio pueblo. Cuando los israelitas estaban en la esclavitud en Egipto, El alcanzo para ellos su libertad y los condujo a la Tierra Prometida. Él hizo la Alianz con ellos y les envió los profetas para enseñarles lo que era correcto y agradable a él.

A pesar de todo esto, Israel se olvidó de la bondad de Dios y siguieron pecando. Por esto, ellos en vez de ser libres se encontraban una y otra vez en la esclavitud. La verdad, sin embargo, es que los seres humanos a veces se hacen sabios cuando nos encontramos llenos con dificultades y problemas. Esto es lo que pasó a Israel.

De hecho, como Israel tuvo tantas experiencias negativas, el pueblo recordadaba con nostalgia lo que Dios había hecho por ellos en el pasado. Ellos se dieron cuenta que debido a sus pecados ahora se encontraban en una situación deprimente. ¿Pero, podría Dios perdonarles? ¿Podría El olvidar su infidelidad y sus muchos pecados?

A estas interrogativas, Isaías contestó con una nueva perspectiva de prosperidad, paz y perdón de parte de Dios. Como oímos en la primera lectura, Dios tranquilizó a los israelitas diciéndoles que El no es Dios del pasado, sino el Dios que lo hace todo nuevo. Él hace un nuevo camino en el desierto y hace correr el agua en los ríos en tierra desierta. Aun cuando su pueblo seguía pecado y lo tenían tan cansado con sus pecados, El borraría sus pecados para siempre y no los recordaría más.

Como San Pablo dijo en la segunda lectura, Dios es capaz de hacer todo esto porque El es un Dios fiel y misericordioso. Él no es como los seres humanos que a veces dicen "sí" y otras veces dicen "No". Él es permanentemente fiel a su promesa y a su amor. Él es un Dios que salva más allá de nuestras debilidades humanas y ofensas. Su "sí" a nosotros es perpetuo. Mientras los seres humanos fácilmente cambian su opinión y rebelan contra El, Dios permanece fiel y misericordioso hacia nosotros.

Es esta piedad y fidelidad de Dios que mueve a Jesús a curar el parálítico en el evangelio de hoy. El poder con el cual Jesús cura, es el poder de su Padre. La actitud que Jesús tiene tratando con el enfermo y el necesitado es la de su Padre. Él mira el mundo con los ojos del Padre y oye el grito del mundo con los oídos de su Padre. Jesús comunica a los hombres y mujeres su perdón y así, los cura de sus enfermedades. Por Jesús el Padre actúa, perdona y sana.

El Evangelio de hoy tiene mucho para enseñarnos en cuanto a nuestra relación con Dios y en cuanto al crecimiento de nuestra fe. La curación de este parálítico es el símbolo de lo que la fe puede hacer cuando perseveramos y nos atrevemos a pedir en nuestra oración ante Dios. En primer lugar, tenemos esta actitud fantástica y audaz de esta gente que abre la azotea a fin de traer el enfermo a Jesús. Está claro que, considerando la presencia de la muchedumbre que obstruyó la entrada a la puerta, si este enfermo no hubiera tenido estos amigos para traerle a Jesús, él nunca hubiera podido estar cerca de El.

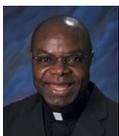
Este episodio nos enseña que nuestra relación con Dios sucede a veces por la mediación de nuestros hermanos y hermanas. De hecho, sin nuestros padres, profesores, sacerdotes, catequistas, y hasta amigos, que nos introdujeron en la fe cristiana, quizás habríamos permanecido ignorantes del Dios verdadero y que tiene poder para salvar.

También nos enseña que el proceso de fe no siempre es fácil. A veces encontramos obstáculos y bloqueos en nuestro camino. En tales circunstancias, necesitamos amigos buenos y hermanos que puedan interceder ante Jesús por medio de la oración o de alguien que pueda ayudarnos a ver claramente donde hemos fallado y como podemos deshacernos de nuestros problemas a fin de encontrar a Jesús. Y aun más, cuando estamos enfermos, necesitamos la sanación. Pero, a fin de ser curados, tenemos que venir ante Jesús. Resulta a veces que necesitamos a la gente quien puede guiarnos y ayudarnos a acercarnos a Jesús para alcanzar la sanación que necesitamos. Aquí vemos la responsabilidad que tenemos el uno para el otro cuando se trata de nuestra salvación. Nunca debemos dejar a nuestros hermanos vivos aislados o luchar solos sin recibir nuestra ayuda.

Otro punto que me gustaría destacar es el perdón que Jesús dio al paralítico cuando él dijo, "hijo, tus pecados te son perdonados". Estas palabras de Jesús son asombrosas, porque este hombre vino en busca de la curación física y no por algo más. Pero, hay un punto aquí. De hecho, perdonando primero los pecados antes de la curación física, Jesús nos muestra que la curación interior es más importante que la física. Algunas veces cuando nos reconciamos con Dios por el perdón de nuestros pecados es que obtenemos la curación física. Tendemos a veces a no hacer caso de esta verdad.

Un último punto que me gustaría realzar en resumido son estas palabras de Jesús: "levántate toma tu camilla y vete". Con Jesús, el poder de Dios está en la acción. Jesús no es sólo el que perdona los pecados; Él da la plenitud de salvación. Con Él una nueva alba ha llegado a nuestro mundo. Él cambia el destino de aquellos que vienen para ser sanados. Él nos da una oportunidad de llevar una nueva vida. Él hace a la gente levantarse y caminar. El enfermo sabe bien que, aunque sus pecados han sido perdonados, debido a su naturaleza humana él tiene que seguir luchando, pero con la gracia del Espíritu Santo él ha entrado en una nueva vida, con nueva fuerza. Oremos pidiéndole a Jesús que nos ayude a entender la responsabilidad que tenemos el uno para el otro en cuanto a nuestra salvación eterna. Le pedimos que perdone nuestros pecados curándonos en el cuerpo y en el espíritu. ¡Que Dios los bendiga a todos!

**Isaías 43, 18-19. 21-22.24-25; 2 Corintos 1,18-22; Marcos 2, 1-12**



Fecha de Homilía: 22 de febrero, 2009

© 2009 – Padre Dr. Felicien Ilunga Mbala

Póngase en contacto: [www.mbala.org](http://www.mbala.org)

El Nombre de Documento: 20090222homilia.pdf